

VOCES ANTIGUAS EN EL CONCIERTO DE LA PAZ

San Paciano, Obispo de Barcelona

INTRODUCCION.-VIDA Y ESCRITOS

Pocos son los datos ciertos que tenemos. El testimonio más auténtico que nos ha dejado la antigüedad son las líneas de San Jerónimo, tan cortas en extensión como ricas en contenido, que dicen así: «Pacianus, in Pyrinaei iugis, Barcilonae Episcopus, castigatae¹ eloquentiae, et tam vita quam sermone clarus, scripsit varia opuscula de quibus est CERVUS, et contra Novatianos. Sub Theodosio principe iam ultima senectute mortuus est»².

Nació, según parece, en los primeros años del s. iv, pues S. Jerónimo, que escribía antes del año 392, dice que murió de edad muy avanzada.

Su ciudad natal debió ser Barcelona, ya que, andando el tiempo, lo eligieron para Obispo y según la disciplina eclesiástica de aquellos tiempos, era elegido un miembro de la comunidad bien conocido de los electores.

En su infancia cultivó con esmero las letras clásicas, de cuyo dominio son clara muestra las numerosas citas³ y alusiones⁴ que a

¹ Preferimos esta lectura de los Bolandianos a la de Migne, que dice «castitate et eloquentia».

² *Cat. Script. Eccles.*, cap. 106.

³ En *Epist.* II, n. 1, se lee: «Fraus enim quasi vulpeculae, vis autem leonis est; utrumque ab homine alienissimum, sed fraus odio digna maiori», que es de CICERÓN, *De Officiis*, I, 13.—En *Paraenesis*, IV, dice: «letalís arundo», de VIRGILIO, *Eneida*, 4, 73; y OVIDIO, *Met.* 1, 471.

⁴ En *Paraen.* I, habla de Solón Ateniense.—En *Epist.* II, habla de las Musas, del monte Helicón, de Hesíodo.—En *Paraen.* XI, del hígado de Ticio y del buitre de los poetas.